



DICCIONARIO

DE

AGRICULTURA PRÁCTICA

ECONOMIA RURAL.

REDACTADO BAJO LA DIRECCION  
DEL

Excmo. S.<sup>o</sup> D. Agustin Esteban Collantes  
y D. Agustin Alfaro

POR

D. Augusto de Burgos, D. Agustin Pascual, D. José Hidalgo Ta-  
blada, D. Miguel Bosch, D. Nicolas Casas y Mendoza, D. José  
Echegaray, D. Balbino Cortés y otras especialidades.

TOMO III.

MADRID 1855.



los troncos de los árboles, los cuales provienen de una grana ó simiente que el viento lleva y oculta en las grietas de las cortezas escamosas de los que son viejos. En ellas germina y vegeta, adquiriendo volumen poco á poco, á costa de los jugos que chupa para alimentarse. Esta es la razón porque no se ven estas fungusidades en los árboles jóvenes y vigorosos que tienen la corteza lisa, y la simiente no puede depositarse ni suministrarle el *humus* ó mantillo que tienen las maderas podridas. (V. *Agárico*.)

#### HORCA. (V. *Bieldo*.)

**HORMIGAS.** Estos insectos constituyen el segundo género de la familia de los heterogíneos; viven reunidas en sociedad, y nos ofrecen tres maneras de individuos: machos y hembras con alas, y los individuos neutros sin ellas, ó apteros; así en los machos como en los individuos neutros, las antenas van engrosándose, y su primer artículo es igual en longitud á un tercio de la extensión total; el segundo es casi tan largo como el tercero, y tiene la forma de un cono inverso. Los neutros tienen el labio grande, córneo, y caído perpendicularmente sobre las quijadas; el pedículo abdominal tiene la forma de escama ó de nudo, ya sea uno solo, ya dos, caracteres que dan fácilmente á conocer á las hormigas. Su cabeza es triangular, y los ojos ovales y enteros; el capucho grande, las mandíbulas recias, las maxilas y el labio de pequeñas dimensiones; los palpos filamentosos, de los cuales los maxilares son los más largos; el torax lateralmente comprimido; el abdómen casi ovoide; y en las hembras y obreras unas veces está provisto de un aguijón, otras de ciertas glándulas secretorias de un ácido particular, conocido con el nombre de ácido fórmico.

#### CARACTÉRES ESTERNOS QUE DISTINGUEN LOS NEUTROS EN CADA ESPECIE.

**HORMIGA HERCÚLEA.** (*Formica herculeana*, Lin.) Es la especie más grande de Europa, puesto que tiene de seis á siete líneas de longitud; es negra; el coselete, la base del abdómen y los muslos son de un rojo sanguíneo. Vive en los árboles huecos, y emplea para su albergue la carcoma de la madera.

**HORMIGA FULIGINOSA.** (*Formica fuliginosa*, Lin.) Tiene una línea y tres cuartos de largo; es negra y reluciente; has antenas, empezando desde su ángulo, son de un color pardo testáceo, lo mismo que las rodillas y los tarsos; la cabeza es voluminosa y posteriormente escotada; la escama que separa el coselete del abdómen es pequeña, y este último esferoidal. Esta especie construye en los troncos de los árboles admirables laberintos.

**HORMIGA PARDA.** (*Formica brunnea*, Latr.) Es de una línea y media de larga y de color ferruginoso oscuro; los ojos, parte superior de la cabeza y abdómen son negruzcos; la escama cuadrada y forma casi dos

dientes. Esta especie fabrica diestramente con tierra su albergue.

**HORMIGA AMARILLA.** (*Formica flava*, Lin.) Tiene tres líneas de longitud; el cuerpo rojo, leonado y sin vello; las antenas negras, lo mismo que la parte posterior de la cabeza, la cara dorsal del coselete, el borde superior de la escama y el abdómen. Tiene tres ojelos lisos y la escama de forma ovalada; esta especie es muy común, levanta montoncitos de ancha base en los bosques, prados y á lo largo de los setos, formándolos con rastrojo, fragmentos leñosos y pedacitos de guijarro. La variedad que habita en los bosques tiene la parte dorsal del coselete de color rojo.

**HORMIGA ROJA.** (*Formica rubra*, Fabr.) Tiene dos líneas y media de largo, es rojiza y lleva dos puntos en el coselete; la cara inferior del abdómen es negruzca. Es una especie que trabaja de escultura tanto como de albañilería; es decir, que lo mismo construye el nido en la tierra que en los árboles.

**HORMIGA DE LOS CÉSPEDES.** (*Formica cespitum*, Latr.) Es parda, negruzca; el coselete, las antenas y las patas de un matiz pardo más claro; el coselete es como escamoso, continuo y en su parte posterior provista de dos cortas espinas; el abdómen es reluciente y en el punto de intersección presenta dos tuberculitos; es una especie de albañil y construye el nido en tierra y en el césped, y hay ocasiones que también en la arena.

**HORMIGA NEGRO-CENICIENTA.** (*Formica fusca*, Lin.) Es de color negro ceniciento lustroso, la parte inferior de las antenas y las patas son rojizas, la escama tiene la forma triangular y bastante grande; tiene tres ojos lisos y es una especie de albañil.

**HORMIGA MINADORA.** (*Formica cunicularia*.) Tiene dos líneas y media de larga: la cabeza y el abdómen negros; los contornos de la boca, la parte superior de la cabeza, y la primera articulación de las antenas de un leonado bajo, lo mismo que las patas y el coselete. Esta especie trabaja con tierra, y, lo mismo que la negra cenicienta, es reducida al estado de la esclavitud por las dos especies siguientes, á las cuales se ha dado la denominación de amazonas.

**HORMIGA ROJIZA.** (*Formica rufescens*, Latr.) Tiene tres líneas de longitud; el cuerpo de un rojo claro, las mandíbulas estrechas, arqueadas y casi sin dientes; el coselete alto en su parte posterior, y tres ojelos lisos.

**HORMIGA SANGUÍNEA.** (*Formica sanguinea*, Latr.) Es de color rojo de sangre, excepto los ojos y el abdómen; distingúense perfectamente sus tres ojos lisos, y su escama es oval y algo escotada.

Dadas á conocer las diversas especies de hormigas, podríamos estendernos largamente en explicar sus admirables trabajos arquitectónicos, enumerar detalladamente los tiernos cuidados que prodigan las obreras ó maestras á las larvas y á las niñas; sus odios

implacables á las especies extrañas, sus combates; la manera con que se alimentan, con otra porcion de curiosidades que omitimos por ser mas propias de una obra de historia natural que de agricultura; pero no podemos pasar en silencio y vamos á indicar los males que originan y el modo mejor de remediarlos.

Cuando las hormigas se echan sobre un monton de cualquiera grano, se llevan mucho y comunican por otra parte al que tocan un olor desagradable y difícil de disipar. Si penetran en las oficinas, en las alacenas, etc., hacen un estrago de consideracion.

Los jardineros temen mucho á las hormigas, si bien no sea de todo punto exacto lo que dicen de hacer perecer los frutos y engendrar pulgones. Si cuando un guindo se halla en flor, ó cuando el fruto acaba de cuajar sobreviene una helada, por poco considerable que sea, de repente se suprime la traspiracion del árbol. La materia traspirable se espesa, se convierte en melaza, tapan los poros, y el árbol se debilita y perece. Esta melaza es un verdadero azúcar, y no se necesita más para que las hormigas, que siempre andan descubriendo y buscando por todas partes, se den prisa á advertir á las demas la cosecha abundante que las espera; enjambres enteros de ellas se distribuyen luego al punto por todas las ramas y hojas del árbol, sobre todo por los pimpollos ó ramas que están aun tiernas, por ser las que están mas cargadas de melaza. Esta sustancia dulce sale de los poros del árbol en forma de gotillas redondas, pero se esparman por el pisoteo reiterado de los insectos, se incorporan con el polvo de la madera, y hasta tiñen la corteza; últimamente, secándose, se ponen negras. Este color negro se manifiesta en todas las sendas que recorren las hormigas, porque sus patitas untadas de esta sustancia dulce van allí depositando, y aun tambien puede suceder que este color provenga de sus propios excrementos. Hé aquí por qué afirmamos que no es del todo punto exacta la acusacion que se hace por los jardineros á las hormigas. Tómense si no las medidas capaces de impedir que suban al árbol y se verá que no por eso deja de acontecer este mal, pues lo que únicamente hacen es aprovecharse del accidente sobrevenido al árbol.

Esto mismo sucede con las frutas. Si algun limazo ó alguna avispa pica una uva, una pera, un albaricóque, etc., si está demasiado maduro, si cuando se acerca á su madurez sobreviene una lluvia copiosa y la piel se llena de grietas ó el fruto se abre, entonces se aprovechan las hormigas del mal ya hecho y lo aumentan considerablemente, mas no por esto son la causa principal de él. La falta de conocimientos exactos ha hecho imaginar mil medios para libertarse de las hormigas, pero sin atender al origen del mal: el más sencillo consiste en echar agua caliente en los hormigueros. Se supone que el agua ha de penetrar hasta el almacén general y hasta el depósito de los huevos; pero esto no siempre sucede, porque las ga-

lerias, en vez de ser perpendiculares, son por lo comun horizontales y suben y bajan. El insecto que sabe que aguas llovedizas serian capaces de podrir su precioso depósito, toman por consiguiente las precauciones mas admirables para impedirlo, y hasta tapan las comunicaciones de las galerias con el depósito comun.

Las hormigas suelen colocar junto á la superficie de la tierra sus huevos, á fin de que con el calor del sol se empolen con mas facilidad. En este caso el agua caliente produce buen efecto, porque ataca directamente la generacion futura. Las aguas en que se hacen hervir algunas yerbas de olor acre y fuerte no producen mas efecto que el agua caliente simple. Lo mismo sucede con todos los cocimientos con que se rocian armarios ó alacenas; lo que acontece es que se inficiona lo que contienen, y luego que se disipa el olor vuelven á entrar las hormigas.

El quemar azufre sobre la boca de un hormiguero sirve de muy poco; el poner alrededor del tronco de los árboles capas de liga, de aceite de linaza, de trementina, no evita la inundacion de hormigas, pulgones y gallinsectos.

Lo que principalmente se debe procurar es destruir las proveedoras, sin hacer mucho caso de las que se quedan en el hormiguero y que no salen de allí porque les está confiado el cuidado de los huevos. Luego que las proveedoras dejan de traer la provision, las otras se mueren de hambre, como tambien las recién nacidas, y hasta los mismos huevos perecerán cuando carezcan de nodrizas que los lleven junto á la superficie, ó que los vuelvan á bajar al interior, segun lo exija el grado de calor ó de frescura. A este fin se untan ligeramente con miel algunos pliegos de papel y se colocan cerca del hormiguero. Al instante acude á ellos una multitud de hormigas; entonces se levantan y se sumergen en un cubo de agua, en que se ha echado una cucharada de cualquier aceite para que sobrenadando en el agua impida que suban por las paredes del cubo. Se repite la misma operacion muchas veces al dia y durante muchos dias consecutivos.

Cuando en los prados y tierras de labor se encuentran hormigueros, no basta pisarlos y arrojar lejos los huevos y las pajillas de sus nidos, porque las hormigas lo juntan todo con un celo admirable; así es indispensable encender paja sobre el hormiguero, á favor de cuya operacion perecen sinnúmero de huevecillos, y prendiendo el fuego en las pajillas, destruye la mayor parte del hormiguero. Causa admiracion el ver la gran cantidad de grano que se llevan las hormigas de un campo recién sembrado. Los hormigueros causan mucho daño en las praderas, y solo el fuego puede destrir los montoncillos en donde están depositados sus huevos y donde los calienta el calor del sol.

Las hormigas, segun Vitet, se emplean en la medicina, mezcladas y maceradas en un vehiculo acuoso,



para escitar y aumentar el movimiento de las arterias, dar vigor al animal débil, escitar el curso de la orina, y mas frecuentemente el sudor. Este remedio es muy recomendable en todas las enfermedades de debilidad, en las convulsivas y espasmódicas, en la obstruccion de las vísceras del abdómen, y, particularmente, en las enfermedades del hígado del ganado lanar, dimañadas de alimentos muy húmedos. El polvo de hormigas tiene la misma propiedad y obra con la misma virtud en el buey, el caballo y la oveja, para escitar el sudor y curar las enfermedades del hígado. Tómese un puñado de hormigas, tritúrese, añádaselas poco á poco libra y media de agua pura ó de infusion de raiz de angélica, y espóngase esta mezcla al calor del baño maría por espacio de una hora. Este remedio se debe administrar á los animales por la mañana en ayunas.

Hácia fines de octubre se puede coger un hormiguero con todo lo que le rodea, á escepcion de la tierra, se pone á secar en un horno, dentro de un saco de lienzo, un poco humedecido, de manera que el calor del horno no haga mas que tostar ligeramente el lienzo; despues de sacado del horno se reduce el hormiguero á polvo sutil, que se conservará en una vasija de vidrio, bien tapada, y se puede dar despues mezclada con cebada y sal. La dosis es desde tres onzas hasta media libra para el buey y el caballo, y desde dos hasta cuatro onzas para los lanares.

**HORMIGON.** Se llama así la res vacuna á la que le falta una de las puntas del cuerno, por padecer este una especie de hormiguillo ó de carcoma. Se usa tambien el nombre de *mogon*. Suele haberse desgranado la punta, quedando el macho ó cepa buena, en cuyo caso es bastante comun el que se cure.

**HORMIGUILLO.** Enfermedad del casco del caballo que se ha comparado al nido de las hormigas: es el resultado de la infosura crónica, y procede de la desituacion del tejuelo con relacion á la tapa. El borde inferior de este hueso se dirige hácia atras, mientras que el casco se prolonga, se eleva por las lumbres y se estrecha por los talones y cuartas partes: se descubre la sustancia córnea del tejido laminar, y queda un vacío que á veces contiene sangre seca. No puede corregirse sino por un buen profesor, y esto no en todos los casos, pues muchas veces es incurable.

**HORNILLA.** Esta voz tiene tres diferentes aplicaciones, de las que hablaremos en este lugar por considerarlas útiles á la economía doméstica del labrador. 1.<sup>a</sup> Se llama *hornilla* el hueco hecho en el macizo de las paredes que forman en el hogar, el fognon donde se tiene la lumbre con una parrilla ó parrillas, y que es el sitio en el que dándose corriente al aire por el boquete cuadrado, que en realidad es lo que se llama *hornilla*, se sostiene viva la llama y comunica á la superficie del fognon la accion del fuego para que produzca su efecto: pero este mismo hueco llamado *hornilla* tambien tiene para el objeto de que, dejando pasar por la parrilla

las cenizas que son la descomposicion, ó sea el residuo de las ascuas, las recoge y contiene en su espacio. 2.<sup>a</sup> Tambien se aplica la palabra *hornilla* á la cavidad que se practica al pie de los hornos de cal, yeso, ladrillo, etc., que sirve para introducir al sitio que se llama *caldera* la leña y demas combustibles que sirven para la coccion de las materias que están destinadas á la calcinacion ó coccion de los objetos citados, y en este caso la *hornilla* recibe el combustible y por ella se introduce el aire que fomenta á la llama, lo que no sucede con el fognon doméstico, que no es el que recibe las cenizas; porque siendo mas bajo que su nivel el espacio cóncavo llamado *caldera*, en esta es donde se recogen ó se aposan aquellas y donde se contienen tambien las materias inflamables. 3.<sup>a</sup> Los antiguos romanos llamaban *fovnacula*, ó sea *hornilla*, el hueco que se practicaba en la pared de los palomares para que cuidasen las palomas, ó sea *nidus columbarius*. Es indudable que los latinos aprendieron de los egipcios, que fueron los primeros agricultores y economistas del mundo, á servirse de los hornillos para empollar los huevos de las aves domésticas por medio del calórico producido unas veces por la lumbre y otras por el estiércol en estado de fermentacion, á fin de acelerar su desarrollo. En algunos paises, como en Francia, se ha vuelto á reproducir este sistema con notable fruto. Ejecútanse estas hornillas en las paredes de los palomares, las cuales se revisten de una capa espesa de estiércol que les da un grado muy superior de calor, á favor del cual se reproducen aquellas aves mas pronto, ó empellan los huevos con suma rapidez en el verano. Este mismo objeto de la frecuente reproduccion puede obtenerse en el invierno por medio de estufas en las que puede alimentarse la lumbre con el mismo estiércol, mezclado con otros combustibles. Nos abstenemos por el momento de dar mas detalles respecto á la forma de la *hornilla*, pues, como sea una parte del todo á que se refieren las tres aplicaciones de que hemos hablado, los que apetezcan mas noticias, así sobre la forma geométrica de la *hornilla*, como sobre su objeto y aplicacion, pueden consultar los artículos *Horno*, *Cocina* y *Palomar*.

**HORNO.** (V. *Pan*.)

**HORRA.** Es la yegua, vaca, oveja, etc., que no ha quedado preñada á pesar de haberla cubierto el macho.

Entre ganaderos, se llama *horra* cualquiera de las cabezas que se conceden á los mayores y pastores, mantenidas en las dehesas á costa de los dueños.

**HORREAR.** Es reunir ó juntar en un hato ó piara todas las hembras horras.

**HORRERO.** Sinónimo de guarda-almacén; el que tiene á su cuidado las trojes de trigo, y lo distribuye y reparte. El origen de esta voz es latino, pues los romanos designaban con la palabra *horrearius* á la persona que cuidaba de un granero, así como daban